

POESÍA

# El perdón y la luz

López Andrada entrega una hermosa exploración del pasado de España en 'Las voces derrotadas'

José Luis Rey

Bellamente editado por la prestigiosa Hiperión, aparece el nuevo poemario de Alejandro López Andrada, titulado *Las voces derrotadas*, que ha merecido el XVIII Premio de Poesía Ciudad de Córdoba Ricardo Molina. López Andrada goza de una sólida y coherente trayectoria como poeta y como narrador, a la que se han unido, además, sus libros memorialísticos sobre la comarca de Los Pedroches. Dividido en seis partes, su nuevo libro propone una revisión de las heridas abiertas por la Guerra Civil desde una mirada conciliadora y pacífica, que intenta superar los odios y los desmanes de aquel tiempo terrible mediante una voz lírica depurada y llena de amor a la vida y a la humanidad. Su autor, poeta de la naturaleza como cierto Colinas y Claudio

**El poeta eleva el territorio verbal de la memoria y lo contempla como lago en calma, con la certeza de que la vida no ha sido en vano**

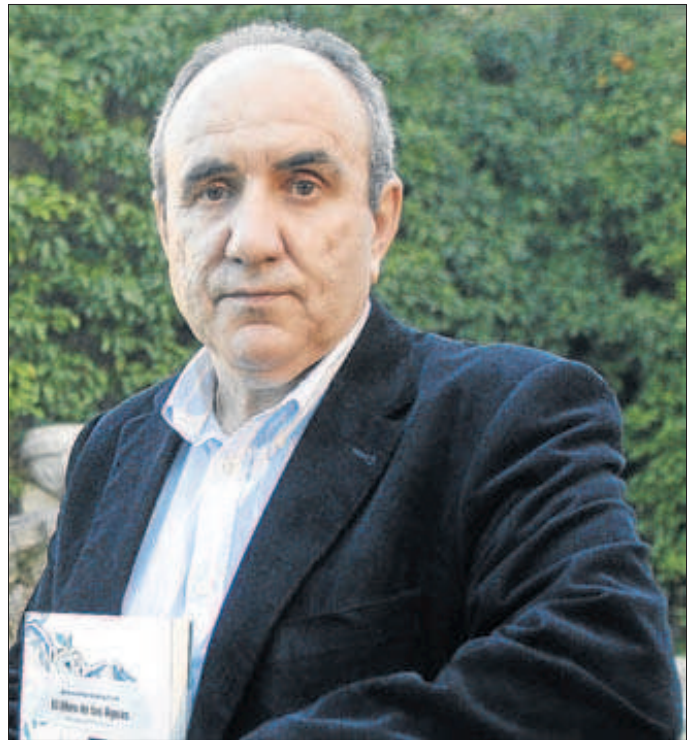
Rodríguez, consigue en este libro mantener un tono elevado y a la vez humilde; no en vano, el libro se abre con una famosa cita de Auden, de su poema *Spain*, que nos recuerda cómo la historia puede lamentarse pero no ofrecer ayuda al derrotado. López Andrada sí ofrece ayuda a los perdedores de la guerra y transmite, para ello, una fe sin ambages en la capacidad terapéutica de la poesía, en la poesía como remedio del dolor y la pérdida, incluso de la injusticia. Esto queda explícito desde el poema inicial, que lleva el título de *Teorema del perdón*, comienzo que destaca por sus bellas imágenes: "Más leve que el amor, / como las aves que el viento mueve / sin preguntarles nunca / a dónde se diri-

gen, va mi voz / buscando el rastro azul de una bandera".

Hay un recuerdo de *The waste land* de Eliot; pero la tierra estéril no lo oye. Otros poemas como *La derrota*, *La voz del expatriado* o *Díptico del exilio* establecen la memoria de lo perdido, el eco de los niños que jugaban en el campo tras la caída de las bombas del invierno. Naturaleza y memoria; he aquí los dos elementos que sustentan esta hermosa exploración en el pasado de España, en un tiempo oscuro y difícil, lleno de silencio y de espera. Quizá el mejor poema del libro sea el titulado *La casa de los eucaliptos*, que nos hace recordar aquel emblemático poema de Montale, *La casa de los aduaneros*.

Como el autor italiano, López Andrada eleva el territorio verbal de la memoria y lo contempla como un gran lago en calma, con la certeza de que la vida no ha sido en vano, pues el sujeto lírico se siente regresar con la melancolía del que vuelve resucitado, al fin, del infinito. Libro de perdón, de luz, de reconciliaciones, el lector descubrirá en él poemas llenos de emoción y verdad.

Y llegará a comprobar una de las tesis del libro: el hecho de que un poeta reviva la memoria de todo un pueblo es posible gra-



Alejandro López Andrada.

cias a la fe en la palabra y a la necesidad de hallar sentido, mediante esa palabra, a tanto tiempo de dolor y abandono. Sin duda, estamos ante el mejor poemario de los publicados por López Andrada.

**'Las voces derrotadas'. Autor: Alejandro López Andrada. Edita: Hiperión. Madrid, 2011.**

## 'El misterio de las cosas'

Antonio Luis Ginés

Fiel a la tradición de métricas y ritmos de la herencia anglosajona, Clive Wilmer combina dichos parámetros con el de estructuras más libres como el verso libre o semilibre, para dar lugar a esta voz en la que, por el tono y el uso de las formas, quizás no se descarta cierto punto de rebeldía, de transgresión. En cualquier caso no es una poesía a la que estemos acostumbrados por estos lares, y ya de partida provoca nuestra atención más inmediata. Con un vocabulario rico y el fluido manejo de la métrica, no apagan esa voz interior que surge, en bastantes momentos, cobrando un protagonismo hacia una poesía en el que el yo absorbe incluso versos o momentos de la tradición poética. Lo religioso se prodiga, pero es curioso como no queda como elemento aislado, sino que funciona como puente, por ejemplo, hacia lo sexual, lo carnal. De cualquier manera se puede detectar una identificación clara entre lo amoroso y lo sexual, no hay separación de planos, y sucede también con otros elementos, en los que no se da un límite claro de separación. Una poesía la de Wilmer que roza lo culturalista, pero que quizás es más ese fondo de cultura que como estrato, permite un desplazarse dentro del poema, con una base, una referencia siempre existencial, lo

que nos llega.

El corte de los poemas va desde los más breves hasta otros de mayor extensión, a lo que hay que añadir la gran variedad temática y compositiva que el autor maneja. Wilmer, no pierde nunca la orientación y precisión para saber que tiene que darnos en cada instante, y es resaltable la capacidad para fusionar muy diversas fuentes, distintos modos en la voz y la solvencia para aprehender unos matices enriquecedores que no hacen sino dejarnos estos poemas, a veces tan distintos en el registro usado. Incluso dentro del mismo poema hallamos distinta variedad de planos, y hasta distintos registros. Una poesía original, distinta, en la que además de las apreciaciones y lo emotivo, revela un punto de inteligencia en la voz que aflora en el poema que no nos aleja de lo racional.

El misterio de estos poemas está en saber mantener ese equilibrio entre muy diversos elementos, sin que descompense el poema. La fe -desvinculada de su valor semántico original-, al final y al principio, se erige en bastión continuo de una forma de explicar ese mundo en el que lo sensual nos acerca de lleno a la existencia.

**'El misterio de las cosas'. Autor: Clive Wilmer. Edita: Vaso Roto Poesía. Barcelona, 2011.**



Portada del libro.